

097/018/069

Uno de los sectores en que la información ha sido menos transparente en los últimos años ha sido en política exterior. - Precisamente cuando ~~los~~ temas internacionales han interesado más a la opinión pública, que sigue a través de los medios de comunicación los viajes de las grandes personalidades, sus reuniones, - conferencias y congresos y todo el mundo habla con saltura de un debate en la ONU, de la Convocatoria del Consejo de Seguridad, - de las siglas indescifrables de organizaciones internacionales, - en nuestro país nos ha faltado conocimiento claro de lo que constituyen nuestras opciones diplomáticas.

Qué duda cabe que el secreto es imprescindible en una - negociación, que existe una fase de contactos, cabildeos, conversaciones que deben mantenerse en reserva, que hay instancias que las que la publicidad sería absolutamente perjudicial para el propósito de los contratantes y para el interés nacional. Pero es -- imprescindible que la opinión tenga conocimiento de las grandes - directrices de la acción exterior y que participe a través de los órganos representativos cuando se comprometa la voluntad del Estado.

La política exterior no es ni un lujo de país rico ni un tema esotérico que sólo los muy iniciados conocen. Es simplemente la proyección externa de toda la actividad nacional y la repercusión en el interior de la acción incesante del mundo exterior que nos rodea.

No cabe por ello ni una política exterior caprichosa, ni una indiferencia total frente al comportamiento de los otros Estados, ni una marginación del país respecto a unas decisiones que - tan vitalmente le afectan.

Se ha discutido hace unos días en las Cortes el proyecto de Ley sobre descolonización del Sahara. Este ha sido uno de esos grandes temas ocultos, mantenido durante mucho tiempo secreto y - que de repente el pueblo español, con ocasión de la Misión visitadora de la ONY que hace unos meses acudió al territorio, descubrió que aquella adhesión inquebrantable de la población saharauí que durante años se nos había hecho creer que era fiel a España, - resultó falsa. Se produjeron manifestaciones y gestos contrarios a la potencia administradora, descubrimos actitudes insospechadas en personas cuya lealtad parecía garantizada y subitamente cambió un panorama, no porque de repente cambiaran las cosas, sino por-- que a partir de entonces se tuvo una información más fiel de lo - que sucedía.

../. ..

Este ha sido el grave problema del Sahara durante mucho tiempo. La falta de conocimiento ha mantenido una materia aislada de su verdadero contexto. El país no ha sabido de verdad lo que ocurría en aquel territorio que parecía discurrir con tranquilidad, fuera de los caminos de la Historia, sin sustos ni sobresaltos mientras nosotros invertíamos miles de millones de pesetas en la explotación de unos fosfatos a los que no sacaríamos rentabilidad alguna. Una política miope y una información deficiente, han conseguido este resultado.

Tampoco ahora tenemos suficiente noticia de lo que ocurre. Tenemos unos datos aislados: el anuncio de un referendun -- tardío en agosto de 1.974, el dictamen consultivo del Tribunal Internacional de Justicia, el viaje del Ministro Secretario General del Movimiento, las visitas a España de marroquíes y mauritanos, la presencia del Príncipe en El Aïún --alivio para civiles y militares y acontecimiento que sí fué comprendido por todos-- la misión del Ministro de la Presidencia en Agadir y por fin la presencia en Madrid del Presidente Marroquí y el Ministro de Asuntos Exteriores mauritano. Pero falta seguridad sobre lo que va a ocurrir, no hay explicaciones satisfactorias sobre algunas medidas recientes, no han sido expuestas las posiciones con claridad y -- hay desconfianza respecto al futuro. Allá está el ejército que ha hecho honor a sus compromisos nacionales; aquí está el país que espera que el asunto se resuelva pronto, que liquidemos definitivamente una situación, que no se acaba de comprender bien pero -- que se intuye que si se prolonga nos perjudica.

'Qué van a hacer nuestros gobernantes' ?Cuál será nuestra actitud ante la posición argelina, que no parece aceptar los "acuerdos de Madrid"? ?Seguiremos fieles a la política descolonizadora y contaremos con los votos suficientes en la Asamblea y el respaldo moral de la mayoría de los países' ?Por qué no hicimos a tiempo lo que nuestro propio interés exigía y hemos retrasado desde hace diez años el cumplimiento de las Resoluciones internacionales'.

Los temas políticos no se resuelven por sí solos ni en el orden interno, ni en el internacional. Es de justicia reconocer ahora cómo en los años sesenta un gran Ministro de Asuntos Exteriores emprendió su gran cruzada descolonizadora. Primero de Gibraltar, naturalmente, como colonia en tierra española, pero simultáneamente de las colonias que España administraba: Guinea, Ifni, - Sahara. Su largo período al frente de la política exterior española podría resumirse en su lucha interior para conseguir convencer que era preciso abrirse a Europa, negociar en serio con los Estados Unidos poniendo fin a las bases y descolonizar a tiempo. Logró hacerlo respecto a Ifni y Guinea, pero no en cuanto al Sahara.

Sus dos inmediatos sucesores sabían bien que el Sahara había sido una dura lucha, pero ninguno acertó a replantearla. - El españolismo de los saharauis, la devoción del Jatri -Presidente de la Uemá-, la irrelevancia de las Naciones Unidas, todo sirvió como argumento para no hacer, para intentar olvidar una realidad que estaba al alcance de quien quisiera saber.

Pero la realidad se impone siempre cuando responde a necesidades vitales y para Marruecos, el Sahara es una de ellas. - Poco importa saber si el Rey Hassan ha escogido ese momento porque es malo para nosotros o porque la presión interior le ha obligado a ello. El hecho es que el problema llegó al punto que no admitía más dilación y así España se vió obligada a precipitar una decisión que debió adoptarse antes con tiempo suficiente para la celebración -en su momento- de un referendun, con la vigilancia -de las Naciones Unidas.

Que la ONU no ha dado facilidades para la solución efi--caz del tema, es evidente; que ha revelado una vez más insuficiente decisión, escasa operatividad, resultando simple foro de con--versaciones y consultas pero sin ninguna capacidad ejecutiva, es bien patente. Pero a mí lo que me preocupa es nuestra propia res-ponsabilidad.

Todo país con deseo de ejercer una cierta influencia pública precisa una doctrina clara sobre su política exterior, una definición rigurosa de cuáles son sus intereses nacionales y una instrumentación coordinada de la política decidida. Vivir al día es practicamente imposible cuando la competencia exterior es aguda. Vacilar con exceso es seriamente perjudicial. Confundir planificación y discusión con la mera ejecución, es síntoma de desorientación.

La Política debe de ser orquestada a nivel de Gobierno - con anuencia de las Cortes y debe ser ejecutada annivel operacional por los cauces adecuados. Sólo así se mantiene un orden de actuación adecuado y se pueden luego descantar las auténticas res--ponsabilidades para el éxito o el fracaso.

Lo que sarece de sentido es encargar al órgano ejecutor la aplicación de una política y cuando esta rinde sus frutos iniciar líneas de entendimiento que cynducen por otros derroteros. - Una política exterior no consiste en mantener Embajadas o en reaccionar a estímulos ajenos. Ambas cosas son evidentemente necesaa--reas espo al servicio de una idea, del conocimiento cabal de cuales son los intereses nacionales. El mundo exterior no está lleno de amigos o enemigos, está compuesto por Estados con intereses --

propios que unas veces coinciden con los nuestros y otras se con
traponen. Lo importante, pues, es definir con precisión nuestro
interés y luego perseguirlo con decisión, perseverancia, y talento.
Esto es lo que esperamos del momento actual. El Rey en su --
discurso ha trazado con claridad cuáles son las grandes líneas -
de actuación internacional, señalando las coordenadas de nuestra
política exterior. Es ahora al Gobierno al que corresponde ejecutar
la política e informar al país de cuáles son nuestras opciones
y cuáles los resultados obtenidos.

aa